

Call to Obedience # 476
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.joyfulabiding.com

El Camino a la Santidad es Aprender que Perder es Ganar

Si busca un denominador común con los santos de la Biblia, es que todos, a un tiempo u otro, parecían perdedores. Entonces, también será cierto para ti, amado de Dios, mientras sigues el camino de la cruz. La mayor parte del tiempo parecerá un perdedor. Permíteme darte algunos ejemplos con respecto a esto, primero de la Biblia y luego, en segundo lugar, del mundo en el que tú y yo vivimos hoy.

1. Abel fue el primero que parecía un perdedor fuera del paraíso. Abel hizo un gran sacrificio al Señor nuestro Dios. Considere que en esta época probablemente tenía muy pocas ovejas todavía. Por lo tanto, que él ofreciera sus mejores ovejas a Dios, que normalmente pensarías que él querría tener para criar, parecía una elección tonta. ¿Por qué no tomar un puñado de grano para sacrificarlo al Señor como lo hizo Caín? Pero Abel dio exactamente lo que Dios quería y lo hizo parecer un perdedor a los ojos del hombre, pero a través de eso se convirtió en el padre de todos los santos. Caín ofreció tan poco como pensó que podría arreglárselas, y con eso se convirtió en el padre de todos los descarriados. Piense en ello, aunque ambos adoraban al mismo Dios, el que dio un poco se convirtió en el asesino del que dio mucho. Un descarriado asesinó a un santo. Ese es el trágico comienzo de la historia de la iglesia. Los reincidentes fueron los que mataron a los profetas, incluido Jesús, y por supuesto, también obstaculizan, ahogan o destruyen todo donde Dios está.

2. Abraham parecía ser el primer perdedor en la relación de pacto del hombre con Dios (Génesis 13 y 19). Esto se hizo más obvio cuando Abraham y su sobrino, Lot, tuvieron que separarse. Abraham pareció un tonto al permitir que Lot eligiera la tierra antes que ellos primero. Lot eligió los verdes pastos cerca de la ciudad de Sodoma, con bonitas casas y compras para su esposa. Abraham tomó las tierras rocosas y vivió en tiendas. ¿Quién salió más fuerte? ¿Quién salió ganador? Lot murió avergonzado sin descendencia legítima y Abraham se convirtió en el padre de muchas naciones. ¿Estás dispuesto a vivir en una tienda de campaña para que tú y tu descendencia sean bendecidos para siempre? Recuerde las palabras que Pablo escribió a la

iglesia de Corinto: *Somos necios por amor de Cristo ...* (1 Corintios 4:10). Ofrécete como voluntario para ser un tonto por el amor de Dios.

3. Moisés parecía un perdedor cuando ... se negó a ser llamado hijo de la hija de Faraón; eligiendo más bien sufrir aflicción con el pueblo de Dios ... (Hebreos 11: 24-25). Moisés dejó el palacio de Faraón como primer ministro para identificarse con el pueblo de Dios. Regresó a la corte del faraón como pastor, luciendo como un perdedor que no tenía nada más que un palo. Pero, ¿quién se convirtió en el ganador al final? ¿Era el hombre del ejército egipcio o el hombre del bastón? Moisés es mencionado más de 700 veces en la Biblia y vio a Jesús en el Monte de la Transfiguración; sin embargo, el nombre de Faraón nunca se menciona ni una vez en la Biblia.

4. Sadrac, Mesac y Abed-nego parecían perdedores cuando se negaron a aceptar el decreto del rey de adorar a su ídolo (Daniel 3). Estos tres hombres fueron arrojados al horno de fuego. ¿Dónde estaban el resto de las decenas de miles de judíos que también estaban allí en la dispersión con estos tres? Debería haber decenas de miles de judíos entrando en el horno de fuego con ellos. Pero los otros judíos racionalizaron mentalmente y se dijeron a sí mismos: "Dios conoce nuestros corazones; realmente no adoramos a este ídolo ". Oh, qué pobres almas eran. Jesús dice esto de ellos: *Porque el que se avergüence de mí y de mis palabras, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en su propia gloria, y en la de su Padre, y de los santos ángeles* (Lucas 9:26). Debido a que no querían parecer perdedores, extrañaron encontrarse con Jesús en el horno de fuego. La mayoría de los creyentes de hoy se pierden lo que Jesús tiene para ellos simplemente porque se niegan a entrar en los hornos de fuego de la vida. Recuerde esto, todo el que obedece a Dios y lo sigue obedeciendo se encontrará con Jesús y lo guardará.

Ahora consideremos a las personas que viven en nuestro mundo hoy. ¿Tenemos muchos como Abel, Abraham, Moisés, Sadrac, Mesac o Abed-nego que están dispuestos a asumir la pérdida necesaria para ganarlo todo? Piense en dos hombres que trabajan en la fábrica seis días a la semana. A ambos se les pide que sacrifiquen el domingo, el día especial de Dios cuando Él quiere reunirse con usted para refrescar y renovar a usted y a su familia. Amigo mío, ¿responderás como Abel o como Caín? ¿A quién vas a servir? ¿No puede Dios ayudarte a conseguir otro trabajo para seguir adorando a quien te creó, que murió por ti, que vive por ti y a quien conocerás en el Día del Juicio? ¿Qué estás sacrificando al Señor? Sí, de nuevo, ¿estás dispuesto a tomar menos de este mundo para ganar todo en el mundo venidero?

En general, los padres comprometidos engendraron hijos comprometidos. Si un padre no pone a Dios en primer lugar de manera constante a cualquier costo, tan pronto como sus hijos tengan la edad suficiente, la mayoría de las veces también abandonarán al Dios de la Biblia por los dioses de este mundo. Necesitas tener la eternidad estampada en tus ojos y en los de tus hijos, para salvarte a ti y a tu familia del arrepentimiento eterno. Recuerde que "no tener otros dioses", "santificar el día de reposo" y "no cometer adulterio" fueron todos dichos al mismo tiempo por Dios.

Debemos aceptar el hecho de que los Diez Mandamientos, en cierto sentido, son como un árbol de la vida que ha sido plantado a la entrada del nuevo paraíso: el reino de Dios, así como ha sido una guía moral a través de ¡tiempos inmemoriales! Es aquí donde decidimos ser santos o impíos. Es aquí donde abandonamos nuestra vida o escuchamos al diablo que nos dice como a Eva: "¿Ha dicho Dios?" Intenta convencernos de que no tomemos a Dios demasiado literalmente. Es exactamente este punto de que los mandamientos son como un árbol de la vida que Jesús coloca ante el joven rico que quería saber cómo obtener la vida eterna, como vemos en Lucas 18: 18-22. Fue la desobediencia al Primero y al Décimo Mandamientos lo que impidió que este gobernante entrara en el reino de Dios.

El filósofo francés Voltaire comentó una vez: "Si te deshaces del sábado cristiano, te librarás del cristianismo". Se intentó deshacerse del sábado durante la Revolución Francesa. Sin embargo, los franceses pronto reconocieron que el cuarto mandamiento ocupa un lugar central en la fe cristiana. Si lo abandonamos, socavamos enormemente el cristianismo. El diablo quiere sacar a nuestros hombres de nuestras iglesias, de nuestros púlpitos y de nuestras reuniones de oración. Necesitamos hombres que dirijan, y luego nuestros hijos e hijas nos seguirán. No debería importarnos ahora parecer perdedores porque eso va con el territorio de ser cristianos. Está integrado en las leyes del reino de Dios: parecer perdedores. Jesús dijo que si perdemos nuestra vida por Su causa, la encontraremos (Mateo 10:39). Entonces, deberíamos seguir perdiendo nuestra vida. Perder nuestra vida, nuestra reputación y el honor del hombre son trampolines para encontrar una vida abundante y eterna. Estoy a punto de gritar.

Otro ejemplo: cuando eres cristiano, no te reirás de las bromas de los incrédulos. Pueden condenarte al ostracismo y burlarse de ti. Puede perder una promoción. Te verás como un perdedor. Pero el cielo te sonreirá. Su recompensa está en el correo. No sientas lástima por ti mismo. Alégrate cuando

los hombres te insulten y te persigan. Sé fuerte en el Señor y en el poder de Su fuerza. Bajar al mundo significa que estás subiendo con el Señor. Aquí hay otro ejemplo: cuando realmente comienzas a creer en la Biblia y a hacer lo que dice, te vuelves un poco demasiado feliz en la iglesia, lo cual no siempre es socialmente aceptable. Es posible que le pidan que se vaya. La iglesia promedio no está acostumbrada a los cristianos que viven y actúan como los primeros apóstoles.

Para resumir todo mi querido amigo, ¿quieres lucir como un ganador ahora y ser un perdedor para siempre o estás dispuesto a parecer un perdedor ahora para ser un ganador para siempre? No puedes tenerlo de ambas maneras. Jesús dijo: *¡Ay de ti cuando todos los hombres hablen bien de ti! Porque así hicieron sus padres con los falsos profetas* (Lucas 6:26). Aquí hay una declaración más fuerte: *si fueras del mundo, el mundo amaría lo tuyo. Sin embargo, porque ustedes no son del mundo, sino que yo los escogí del mundo, por eso el mundo los odia* (Juan 15:19). Jesús también dijo: *Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su maestro. Si han llamado Belcebú al dueño de la casa, ¡cuánto más llamarán a los de su casa!* (Mateo 10:25).

Si el cristianismo contemporáneo significa mezclarse con el mundo, deja de ser cristianismo bíblico y no quiero nada de eso. Sobre esto, Pablo nos advierte diciendo: *Y no se amolden a este mundo, sino sean transformados por la renovación de su mente, para que puedan probar cuál es la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios* (Romanos 12: 2).

Métete en la cabeza que ser querido y popular entre los hombres no es tu misión. Tu misión es construir un puente entre la humanidad perdida y un Dios santo, incluso si los pecadores te pisotean mientras intentas llevarlos allí. Tu llamado no es ir más alto sino más profundo. Y una vez que profundizas lo suficiente, ya no puedes caer. Un hombre en su rostro ante Dios no puede caer. Trate de encajar con los hombres de Hebreos 11 de quienes el mundo no era digno y que sabían que su batalla no es contra sangre y carne, sino contra principados, potestades y maldad en las alturas. Si ganas aquí, ganas en todas partes.

Llamado a la Obediencia # 476

PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA

www.joyfulabiding.com